

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO I. NUM. 347.

Pasaje de la Alhambra.

Lunes 14 de Diciembre de 1903

San Marcos, 37.

Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

LOS REPUBLICANOS

Con injurias, no

Préstase el mítin republicano de ayer á muchas consideraciones. Escamotean los problemas no es ir camino de resolverlos; cerrar los ojos ante el peligro, no es medio muy adecuado de evitar los riesgos. Hablamos con franqueza de él.

Sinceramente desea el DIARIO UNIVERSAL la adecuada organización de fuerzas políticas españolas que puedan con su acción, con su crítica, con el contraste mismo, ser esperanza, realidad ó acicate de los Gobiernos; que la dinámica política carezca de energías vibrantes para desear núcleos como el republicano, en el que fía parte de la opinión sus esperanzas.

Mucho menos nos asusta la intervención en la política de hombres que con sus radicalismos nos ayudarán á levantar á los liberales el muro que haya de contener posibles avances vaticanistas del actual Ministerio; y la propaganda libre de ideas, de todas las ideas, tienen en nosotros defensores convencidos dispuestos á llevar su ardimiento tan lejos como la necesidad lo demande.

El mismo respeto profesado al derecho y pensamiento de nuestros adversarios, obligados á extremar frente á ellos el propio convencimiento, y á su importancia corresponde siempre la decisión nuestra; que á todo señor como el partido republicano unido, debemos todo honor, toda claridad y toda luz.

Sin riesgo de ofender la verdad disfrazándola con ropajes de hipocresía, no se puede negar que los mítins republicanos se celebran en un ambiente de ilusión y de fe que establece entre oradores y público aquella comunión espiritual necesaria para que se produzca el entusiasmo.

Tan constante como la carta periódica de Joaquín Costa, cultivador afortunado del epistolario impubescible, á juicio de sus propios lectores, es el hecho de que el auditorio en esos mítins crece, el orden de las reuniones se aumenta y el fervor y exaltación de los partidarios se acrecienta.

Y hay en esos mítins, por lo que concierne á los oradores, un fenómeno que observar. Por igual se dirigen á persuadir y subyugar la razón de sus oyentes como á enardecer en éstos el sentimiento. Así dividen sus discursos en dos partes más ó menos compenetradas: el dithirambó á la República y el alegato contra la Monarquía. En aquél, ponen las sutilezas del entendimiento; en ésta, las mazorcas gruesas de la palabra ofensiva. De esta composición íntima de los discursos de propaganda no se libra ningún orador republicano; en los buenos y en los malos la oración siempre corre lo mismo; la oratoria es diversa, pero el sentido igual.

Obsérvese bien: en el auditorio los efectos de ambas fases de los discursos son distintos; la una provoca el asentimiento; la otra produce el entusiasmo. Cuando se razonan las ventajas de la República los partidarios asienten convencidos; cuando se ataca á la Monarquía con las más rudas palabras, con los más denigrantes epítetos, atribuyéndola todas las villas y emparrillándola con todas las vergüenzas que la memoria del orador registra, el enardecimiento aparece, y el íntimo, siempre grosero, de la multitud agitada, se satisface.

Como en este terreno el triunfo es positivo para los propagandistas republicanos, los oradores suelen emplear en él el mejor de su tiempo y lo más granado de sus fervores. Se prescinde del juicio y se habla á la pasión. Cuando los argumentos escasean, las injurias acuden. A mal Cristo, mucha sangre. La multitud aplaude toda violencia palabrera: á veces admira el valor cívico de los que aseguran correr grave riesgo al pronunciarlas. Y así los republicanos van educando á las masas que le son afectas, no en el respeto á la ley, no en el sentimiento de la justicia sobre cuya noción se fundan y conservan las democracias como sobre la del honor las Monarquías absolutas, y se imprimen á la propaganda de las ideas el carácter de exaltación de las pasiones, nocivo á las conciencias, dañoso á la sociedad, contrario á la sustancia de la ley que asegura la libre emisión del pensamiento.

Importa fijar esa diferencia. A cuanto es panegírico de una idea bien amada, á cuanto es examen crítico de una institución, los preceptos legales aseguran la libertad. Pero ni la ley ni el buen sentido autorizan que el examen se convierta en diatriba. La convivencia social impone junto á la lucha de las ideas el respeto á las personas. Cada español está autorizado para disentir de su conciudadano; pero no para injurarlo. ¿Por qué esta doctrina ha de claudicar ante lo que llamamos instituciones?

A la injuria de los republicanos podrían replicar los monárquicos también con la ofensa. Fervor que no se refrena en las bocas, es pronto violencia que acude á las manos. El conflicto estaría fraguado. Ningún bando ganaría un convencido para su causa; mas padecerían por obra de unos y de otros el orden y la paz de la nación. Por ese camino comenzó á marchar hace meses la propaganda de la Unión republicana. No condujo aún al choque, pero sí al menosprecio de la ley. El conflicto se hubiera producido si el anterior Gobierno no hubiera opuesto, con resolución á prueba de toda palabrería, las prohibiciones de la ley á los excesos de los oradores. El Sr. Villaverde quiso que la propaganda republicana fuera predicación de ideas y no de odios, y lo consiguió. Erró en la forma, hizo con aquella vehemencia y aquel provocador estrépito que tan unidos van al carácter del ilustre financiero; pero si la forma fué mala, el fondo era justo.

El mítin de ayer forma rude contraste con la conducta antes seguida. Las diatribas superaron los posibles recelos. Las palabras violentas se desbordaron como

corriente que rompe el dique que la contenía. Los Sres. Maura en la Presidencia, y Sánchez Guerra en Gobernación, renevan los procedimientos de aquél en el ministerio y de éste en el gobierno civil. A cambio de complacencias ilegales se logran elogios de revolucionarios. Pero así no se cumplen los oficios de Gobierno nacional; quizá el medio de las personas logre auge: el ideal de los monárquicos resalta indefenso y abandonado. Tenemos derecho á que se respeten nuestras ideas como nosotros respetamos las ajenas. El Gobierno presente no las ampara; el Gobierno futuro las odia. Así se fraguan las odas en los unos, los desprecios en los otros, los rencores en todos y la inquietud y el desorden en las entrañas de la nación.

A través del mundo

En Gante se conserva una bomba del siglo xv, llamada la *Marguerite Noire*. Dicho nombre, que se refiere al color de la mayor entre las bocas de hierro forjado que se han conocido, su largo total es de cinco metros, su diámetro un metro, pesa 16,400 kilogramos, y cada una de sus balas de piedra pesaba 340 libras.

Según la costumbre musulmana, el yerno ha tenido que pagar una dote al suegro, y el dinero que con tal motivo ha abasado al recién casado representa una regular fortuna, pues ha sido necesario pagar en relación á la diferencia de edad entre el marido y la mujer.

En Kamitchaka es tal el terror que inspiran los muertos, que nadie se atreve á hacer uso de ningún objeto que haya pertenecido a un difunto ó habitado la casa que habitó en vida. El cadáver se abandona á la puerta de la vivienda, para que puedan irse los espíritus malignos que lo habitaban y no contrariar á los vivos. Se espera también, y esto es lo que ocurre, que sirva el cadáver de pasto á los perros, pero pretenden que los que son devorados por estos animales los tienen excelentes en el otro mundo.

Una costumbre análoga hay en el Tibet. La sepultura más apetecida consiste en cortar los cadáveres en pedazos y hacerlos comer por los perros. Los pobres son comidos por los perros vagabundos, mientras que los ricos tienen el honor de ser por los perros sagrados, que se crían con este fin en edificios especiales.

Inglaterra tiene presupuesto, según estadística oficial que á la vista tenemos, para el Ejército y la Marina en el próximo año, la cantidad de 17 millones y pico de libras esterlinas, y en cuya cantidad no están incluidas las Colonias autónomas que se encuentran bajo el protectorado inglés.

El prodigioso desarrollo del anuncio y de la publicidad, ha hecho que se agoten las existencias de trapo empleado para la fabricación del papel, siendo necesario emplear las fibras vegetales reducidas á pulpa, y que está dando lugar á que se despojen en un año bosques enteros.

Arte y Letras

Esta vez impónese por mí un alto en mis tareas diarias y aun en mis habituales aficiones, para escribir algunas líneas acerca de un muy notable libro, debido al ex ministro liberal D. Alfonso González, quien trata en su trabajo, con la competencia de su cultura y la experiencia de su práctica, de cosa de tanto interés como *La materia contencioso-administrativa*.

Voluminoso el libro en demasía para los que como yo conocen poco de tales cuestiones, llega acaso esta nota del libro del señor González, demandada tarde al público. Antes de admitir y elogiar á la obra, á pesar de sus pocos años, ha conseguido en seis ó siete meses bailar desenfrenados cancanes y pornográficos tangos, imprimiendo de paso á su rostro un gesto incitante y una sonrisa llena de sensual provocación.

Indigna cuanto se hace con niñas inocentes en esas academias. Los padres que llevan á sus hijas á tales centros de perdición para explotadoras, las profesoras que pervierten á pobres angelitos, y las discípulas inocentes que ya han puesto un pie en el abismo, forman una familia especial, montón de carne podrida cuyo contagio envuena y mata.

No hay exageración ni animosidad en mis juicios.

Los horrores que contiene esta información son de los que no pueden aumentarse. Basta referirlos. Lea y juzgue el público.

Lo que es una academia

En Madrid hay cinco academias de baile, que yo sepa: en la calle de San Onofre, en la de Santa Bárbara, en la de los Tres Peces, en la del Barco y en la de la Madona. Entré en una de ellas y pregunté á la persona que salió á recibirnos: —¿Es ésta la academia de la bella X? —Sí, señor; pasen ustedes. (El otro usted era el fotógrafo).

Entramos en un comedoreto aguardando breves instantes. —Buenas tardes. ¿Qué desean?—nos interrogó una mujer joven, realmente guapa y vestida con airoso y corto traje blanco. —Somos periodistas y pretendemos hacer el fotógrafo.

—¿Qué, qué dice este renacuajo? —Pues que sabe la mar de cosas... —No la crean ustedes. Es muy desapiadada. —Digo que sabe el tango. —Sí, eso no lo hace el de todo. ¿Quiéren ustedes ver cómo lo baila? —Con mucho gusto.

La bella X hizo una seña al joven pianista, y éste comenzó á tocar con tan poca habilidad como oído.

La niña, al compás de la música, se retorció y daba vueltas llenas de intención, jugando con sus caderas y con el sombrero de un modo impropio de su corta edad.

Lejos de entusiasmarme, como con toda seguridad supuso la maestra, me entristecí, y al llegar el momento en que el angelito, siguiendo el baile con una especie de zigzag expresivo, di un salto nerviosamente, y la dije: —Señora, eso es demasiado para una niña.

Una carcajada general acogió mi espontánea exclamación, y yo, comprendiendo lo inútil de mi protesta, tomé asiento nuevamente, decidido á contemplar más y más grandes horrores.

Hablando con la maestra

ACADEMIAS DE BAILE

CÓMO SE HACE UNA "OTERO"

He salido varias veces acompañado del fotógrafo del DIARIO UNIVERSAL con objeto de hacer una visita á las academias de baile que en Madrid existen.

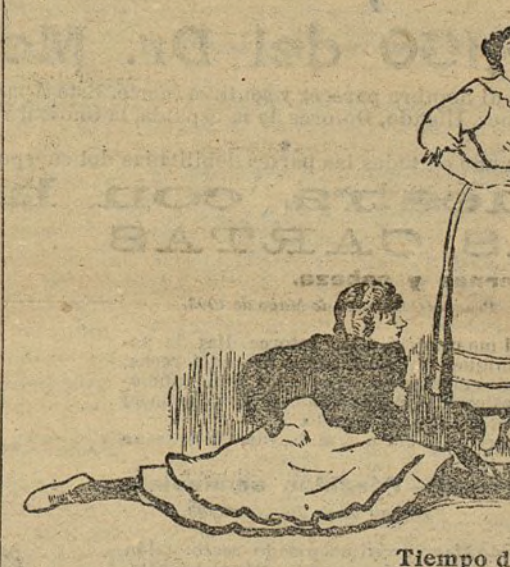
Durante seis ó siete horas estuve observando esas escuelas íntimamente. Vi cómo se dan las lecciones, estudié el ambiente que se respira, hablé con maestros y discípulos, me empujé bien de lo que dichos centros significan y confieso que salí horrorizado.

Lo que menos se enseña allí es á bailar.



La profesora "abriendo" á una discípula de diez años

Allí se aprende á prostituirse, á desmoralizarse, á olvidar sentimientos y ternuras que se ajen al soplo de ambientes viciados. La criatura inocente que pisa aquel suelo se despoja de sus buenas inclinaciones y busca la notoriedad y el dinero en la exhibición vergonzosa y en la contorsión indecente. Allí, repito, la educación consiste en lograr que las



Tiempo de can-can

niñas olviden pronto la vergüenza, el pudor y la virtud, pervirtiéndolas con el peor de los consejos.

Y la niña que antes se acostumaba á esa atmósfera de vicio y de corrupción, es la mejor discípula, la más aplicada, la gloria de la clase. Su nombre es pronunciado orgullosamente por la maestra; su inteligencia, su retentiva y amor al estudio, entusiasmo, no sólo á la *can-can*, sino á sus mismos padres, y juntos admiran y elogian á la niña que, á pesar de sus pocos años, ha conseguido en seis ó siete meses bailar desenfrenados cancanes y pornográficos tangos, imprimiendo de paso á su rostro un gesto incitante y una sonrisa llena de sensual provocación.

Indigna cuanto se hace con niñas inocentes en esas academias. Los padres que llevan á sus hijas á tales centros de perdición para explotadoras, las profesoras que pervierten á pobres angelitos, y las discípulas inocentes que ya han puesto un pie en el abismo, forman una familia especial, montón de carne podrida cuyo contagio envuena y mata.

No hay exageración ni animosidad en mis juicios.

Los horrores que contiene esta información son de los que no pueden aumentarse. Basta referirlos. Lea y juzgue el público.

Lo que es una academia

En Madrid hay cinco academias de baile, que yo sepa: en la calle de San Onofre, en la de Santa Bárbara, en la de los Tres Peces, en la del Barco y en la de la Madona. Entré en una de ellas y pregunté á la persona que salió á recibirnos: —¿Es ésta la academia de la bella X? —Sí, señor; pasen ustedes. (El otro usted era el fotógrafo).

Entramos en un comedoreto aguardando breves instantes. —Buenas tardes. ¿Qué desean?—nos interrogó una mujer joven, realmente guapa y vestida con airoso y corto traje blanco. —Somos periodistas y pretendemos hacer el fotógrafo.

—¿Qué, qué dice este renacuajo? —Pues que sabe la mar de cosas... —No la crean ustedes. Es muy desapiadada. —Digo que sabe el tango. —Sí, eso no lo hace el de todo. ¿Quiéren ustedes ver cómo lo baila? —Con mucho gusto.

La bella X hizo una seña al joven pianista, y éste comenzó á tocar con tan poca habilidad como oído.

La niña, al compás de la música, se retorció y daba vueltas llenas de intención, jugando con sus caderas y con el sombrero de un modo impropio de su corta edad.

Lejos de entusiasmarme, como con toda seguridad supuso la maestra, me entristecí, y al llegar el momento en que el angelito, siguiendo el baile con una especie de zigzag expresivo, di un salto nerviosamente, y la dije: —Señora, eso es demasiado para una niña.

Una carcajada general acogió mi espontánea exclamación, y yo, comprendiendo lo inútil de mi protesta, tomé asiento nuevamente, decidido á contemplar más y más grandes horrores.

Hablando con la maestra

—Ah, ya! Comprendido. Vengan conmigo al salón.

Seguendo á aquella Diógenes sin linterna, penetramos en el salón de baile.

El local no es muy grande, pero está espléndidamente iluminado.

Mobiliario y adornos de la habitación no pueden ser más sencillos. Dos espejos de buen tamaño en los extremos de la sala, un retrato de la maestra, otro de un popular bailarín, varios bancos alrededor para que tomen asiento los padres de las discípulas y un piano en el fondo, que maneja cierto joven de diez y siete ó diez y ocho años.

Al presentarnos todas las miradas se fijan en nosotros; mas nadie contesta á nuestro saludo. Me siento. El fotógrafo me imita, mientras todo el mundo exclama á media voz: —¿Es que vienen á retratarnos?

Una niña de ocho ó diez años no puede, por lo visto, resistir la duda, y se acerca á nosotros preguntándonos: —¿Van ustedes á sacar una fotografía de nosotros?

—Sí.

—¿Para qué periódico?

—Para el DIARIO UNIVERSAL.

La muchacha corre entonces por toda la sala dando saltos de alegría, y exclamando: —¡Nos van á retratar! ¡Nos van á retratar y vamos á salir en el DIARIO!

Oírlo y rodearnos las niñas asediándonos con preguntas y demostrando su preoz coquetismo, fué simultáneo.

La maestra entonces la voz de silencio, y aproximándose á nosotros nos dice: —Para hacer la información que quieren lo mejor es que vean cómo doy la clase.

—Perfectamente. Nos parece admirable.

Y comienza la lección de sevillanas bailando al mismo tiempo todas las alumnas.

Las evoluciones y movimientos previstos de 15 ó 20 parejas que danzan forman un conjunto tan bonito como extraño, pues debo advertir que bailan al propio tiempo desde la niña de seis años hasta la mujer de veinticinco.

Mientras dura la lección, los padres y madres de las alumnas que hay allí sentadas en los bancos, acompañan al piano con las castañuelas, y al terminar cada tiempo de baile todos prorumpen en jolís para animar á las muchachas.

Termina el ejercicio de sevillanas; las discípulas, agitadas y sudorosas, repárense por



Tiempo de can-can

la sala con objeto de descansar. Eva sonríe y se satisface.

El cumplimiento de mi deber periodístico no puede ser más agradable.

Y la niña que antes se acostumaba á esa atmósfera de vicio y de corrupción, es la mejor discípula, la más aplicada, la gloria de la clase. Su nombre es pronunciado orgullosamente por la maestra; su inteligencia, su retentiva y amor al estudio, entusiasmo, no sólo á la *can-can*, sino á sus mismos padres, y juntos admiran y elogian á la niña que, á pesar de sus pocos años, ha conseguido en seis ó siete meses bailar desenfrenados cancanes y pornográficos tangos, imprimiendo de paso á su rostro un gesto incitante y una sonrisa llena de sensual provocación.

Indigna cuanto se hace con niñas inocentes en esas academias. Los padres que llevan á sus hijas á tales centros de perdición para explotadoras, las profesoras que pervierten á pobres angelitos, y las discípulas inocentes que ya han puesto un pie en el abismo, forman una familia especial, montón de carne podrida cuyo contagio envuena y mata.

No hay exageración ni animosidad en mis juicios.

Los horrores que contiene esta información son de los que no pueden aumentarse. Basta referirlos. Lea y juzgue el público.

Lo que es una academia

En Madrid hay cinco academias de baile, que yo sepa: en la calle de San Onofre, en la de Santa Bárbara, en la de los Tres Peces, en la del Barco y en la de la Madona. Entré en una de ellas y pregunté á la persona que salió á recibirnos: —¿Es ésta la academia de la bella X? —Sí, señor; pasen ustedes. (El otro usted era el fotógrafo).

Entramos en un comedoreto aguardando breves instantes. —Buenas tardes. ¿Qué desean?—nos interrogó una mujer joven, realmente guapa y vestida con airoso y corto traje blanco. —Somos periodistas y pretendemos hacer el fotógrafo.

—¿Qué, qué dice este renacuajo? —Pues que sabe la mar de cosas... —No la crean ustedes. Es muy desapiadada. —Digo que sabe el tango. —Sí, eso no lo hace el de todo. ¿Quiéren ustedes ver cómo lo baila? —Con mucho gusto.

La bella X hizo una seña al joven pianista, y éste comenzó á tocar con tan poca habilidad como oído.

La niña, al compás de la música, se retorció y daba vueltas llenas de intención, jugando con sus caderas y con el sombrero de un modo impropio de su corta edad.

Lejos de entusiasmarme, como con toda seguridad supuso la maestra, me entristecí, y al llegar el momento en que el angelito, siguiendo el baile con una especie de zigzag expresivo, di un salto nerviosamente, y la dije: —Señora, eso es demasiado para una niña.

Una carcajada general acogió mi espontánea exclamación, y yo, comprendiendo lo inútil de mi protesta, tomé asiento nuevamente, decidido á contemplar más y más grandes horrores.

Hablando con la maestra

Venciendo la sordera de la profesora, entablamos el siguiente diálogo:

—¿Qué cantidad le abona á usted cada discípula?

—Cinco pesetas semanales; 10; lo que se puede.

—¿Tiene usted muchas alumnas?

—¡Hora hay pocas; quizás no lleguen á 50; pero ha habido muchas más.

—¿Desde qué edad las admite?

—Desde seis años.

—¿Y todas sienten gran vocación por el baile?

—Sí, y otras no; pero sus padres las traen aquí, para que aprendan y exploten luego exhibiéndolas en los salones del género tufino.

—¿Y cuál ejercicio le da más trabajo de todos?

—El de abrirlos...

—¿El de abrirlos? A ver, á ver, explíqueme eso.

—Pues es muy sencillo. En el can-can, en la



El pianista

sevillana misma y en el baile inglés, el mérito está en levantar la pierna hasta tocarse casi con el pie en la cabeza. Para conseguir eso, las obligo á que se arrojen repetidas veces al suelo con las piernas abiertas.

—Pero, señora, eso es atroz!

—Sí, al principio sufren un poco, pero acaban por acostumbrarse.

Y para demostrarle que ese ejercicio no tiene nada de particular, llamé á dos niñas de diez años, ordenándoles que se abrieran varias veces delante de mí.

Aun sabiendo que me ponía en ridículo, rogué á las niñas que no continuaran. Aquel espectáculo me puso malo.

Lo que no me dijeron

La maestra, claro es que no me habló con franqueza para no comprometerse; pero he averiguado otras cosas de cuya veracidad respondo y que son terribles.

Los padres llevan á sus hijas á esas instituciones para explotadoras, y cuantos antes mejor. Esas son las criaturas que después vemos en los teatros bailando hasta las tantas de la noche. Esas son las muchachas que hacen contorsiones en los tablados de Actualidades y de Roma para divertir á un público especial que tiene grandes exigencias para con las artistas, y que emplea un lenguaje intrascrutable mientras dura la sesión.

Por eso van los padres á la Academia, y por eso agitan entusiasmados los castañuelas durante la lección. Para ellos cada niña es una mina explotable y las contemplan regocijados pensando en el dinero que va á darles á costa de su vida. En Francia se cumple con rigor la ley de *souteneurs* hasta contra los maridos. ¿Qué piensan hacer las autoridades nuestras?

Formación de una Otero

No sólo se aprende en esas academias á bailar danzas nacionales y extranjeras. La niña que tiene madera de artista *tufina*, lo consigue en dos ó tres años, y allí la enseñan á declamar y á cantar *couplets* franceses.

La pronunciación suele ser detestable; pero lo que no va en lágrimas va en suspiros; y si hablando merecen una grito, moviendo el cuerpo contienen las explosiones de indignación.

Lo malo es que el 99 por 100 de las alumnas que tienen condiciones, fracasa en seguida por no saber adaptarse al justo medio.

En cuanto una muchacha cualquiera sabe que es guapa y que baila bien, ya se sabe, á París á imular á la Otero, creyendo que van á causar asombro.

Y, efectivamente, fracasan, son guiñapos del arroyo, vuelven á Madrid desengañadas, á mendigar dos ó tres pesetas de sueldo en un Salón cualquiera, á cambio de todas las *guitas* y tangos que tenga á bien pedirles el respetable público.

La clase de "agarrado"

Si no lo hubiera visto, no lo hubiera creído. En todas las academias de baile madrileñas hay una clase de *agarrado*, que es quizás la más desagradable.

A que les enseñen el baile popular ceñido y clásico acuden algunos extranjeros y buen número de horteras que no quieren hacer el ridículo los domingos en la Bombilla y en las Ventas.

Revo no vayan ustedes á creer que esas lecciones las da la maestra.

Encargado de dicha clase está un hombre en cada Academia, y es morrise de risa ver á dos *caballeros* con la frente de uno apoyada en la boca del otro y chifándose con la mar de picardía.

Los dibujos que ilustran esta información están hechos de fotografías.

Ellos y los hechos referidos tienen la fuerza bastante para que oiga quien tenga oídos, y el que quiera entender, que entienda.

CARLOS CROUSELLES

PIDIENDO UN INDULTO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Zego 14 (7 m.).—Por el alcalde de Lugo se ha dirigido un telegrama al presidente del Consejo de ministros de Portugal, manifestándole los deseos del pueblo luguense de que, hallándose en Lisboa el rey Don Alfonso XIII, interese de él el ejercicio de la regia prerrogativa á favor del reo Demetrio Fernández.

El ministro de Gracia y Justicia ha contestado al alcalde participándole que verá lo que es posible hacer en obsequio del desgraciado Demetrio.

También han visitado al ministro los diputados por Lugo Sres. Vázquez de Parga, Basto y Quiroga, interesados en el indulto del reo. El pueblo de Lugo desea que se evite el horrible espectáculo de levantar el patíbulo, y espera que sea indultado el infeliz Demetrio García.

Véase en cuarta plana nuestro

CUPÓN DE REGALOS

LA CUESTIÓN HARINERA

PRIMAS Á LA EXPORTACIÓN

Leo en el DIARIO UNIVERSAL que algunos diputados catalanes proponen, como solución de concordia entre trigueros y harineros, la concesión de primas á la exportación de harinas en sustitución de las adiciones temporales de trigo que solicitaban. Este nuevo giro de la cuestión merece algún examen.

En el supuesto de que es posible la exportación de harinas, y dados los propósitos de proteger la molinería, la concesión de primas es reforma mucho más lógica, mucho más franca, mucho más aceptable y mucho menos peligrosa que las adiciones temporales.

En estas mismas columnas del DIARIO UNIVERSAL, estudiando el problema de harinas en 3 de Agosto último, se decía: —Lo que resultará necesariamente de las adiciones temporales es una *prima de exportación* á las harinas de trigo extranjero; prima utilizable exclusivamente por los fabricantes del litoral, y prima concedida con menosprecio de las harinas rigurosamente nacionales. ¿Quién podrá negar esto? Pues señores francos, ¿hay mercados extranjeros? ¿Es posible la exportación, como dicen? ¿Hace falta proteger la industria harinera? Pues pídase y concédase una *prima de 11,43 pesetas por cada 100 kilogramos de harina exportada*.

Al cabo de cuatro meses se viene á esta solución que yo proponía; se viene á lo que desde un principio debió pedirse, en el caso de que la exportación sea posible.

En las condiciones especiales del problema que se debate la adición temporal sería un régimen de privilegio; la prima á la exportación es régimen de igualdad.

La adición temporal, aparte otros daños á la agricultura que ya he señalado, podría producir una depreciación en los trigos nacionales con daño de la agricultura y sin beneficio del consumidor; la prima á la exportación mantendría las mismas condiciones actuales de lucha económica.

¿Necesita todo esto demostración? Creo que no; pero he de apuntalar para que nadie diga que me limito á sentar afirmaciones.

La adición temporal es régimen de privilegio para la molinería del litoral. ¿Veámoslo! Los harineros catalanes dicen á boca llena que, una vez concedidas, podrían utilizarse por todos. ¡Exactamente! Lo mismo podrían entrar trigos los catalanes que los castellanos. Pero no se olvide que ese trigo se importa para exportarlo convertido en harina. La fábrica del litoral recoge el trigo en el puerto, lo muele en el mismo ó muy cerca y reexpide la harina. Gastos de transportes dentro de España: muy pequeños, casi nulos.

El fabricante del interior que quisiera utilizar la adición temporal tendría los mismos gastos y además los de carga, facturación, portes del ferrocarril y descarga para llegar á la fábrica, y esos mismos gastos repetidos, para conducir la harina al puerto á fin de exportarla. Estos son los hechos. Todos, legalmente, serían iguales; pero por las condiciones singulares, especialísimas, de la cuestión, la adición temporal resultaría régimen de privilegio indiscutible é injusto á favor de la molinería del litoral.

¿Ocurrirá esto con las primas á la exportación? No, ciertamente, y si algo ocurriera sería en proporciones que evitarían hasta la sombra del privilegio y de la injusticia.

Hoy, muchas fábricas del litoral muelen trigo llevado del interior, lo cual prueba que éste no tiene en las condiciones actuales precio superior al extranjero. Hoy, fábricas del interior remiten harina á poblaciones del litoral. Las primas de exportación igualarían á todos. ¿Podemos exportar harina, como afirman los catalanes? Pues pongamos á todos en condiciones de exportar, y que cada uno exporte lo que pueda. Así nadie tendrá derecho á quejarse. De otro modo, podremos afirmar que se pide un régimen de privilegio injustificado.

Las adiciones temporales pueden producir depreciación del trigo nacional.

Esto dije antes y veámoslo con un ejemplo. Figúrese el lector una fábrica en Salamanca. Está á dos pasos de Portugal. La fábrica produce un exceso de harinas y se le ocurre llevar ese exceso á Portugal. ¿Puede darse cosa más natural, ni más lógica, ni más loable?

Anteayer publicaba *Le Temps* un nuevo cuento de Tolstoi, y hoy publica la Prensa el discurso de Mensaje que el presidente Roosevelt dirigió al Congreso americano.

Inspirado el cuento ruso en una concepción panteísta de la vida, viene a decir: la vida universal es una, y nuestras vidas, como las vidas de todos los seres, no son sino partes de una vida entera, grandiosa, que palpita lo mismo en la fibra del bosque, que en el infusorio, que en el hombre, que en el asno, que en el pájaro, que en *toda*. Atentar a una vida, a la vida del asno que paca en la pradera o a la vida del rey que sonríe en su trono, es atentar a la vida toda y dañar el mismo atentador la vida suya en tanto en cuanto forma parte de la vida-una.

Sea esto o no la idea que inspira al Decálogo, éste lo expresó bien concisamente: No matar.

Tolstoi, desarrollándolo en una fábula, más o menos artística (*¿qué es que Var?*) y asentándolo sobre ideas, o mejor todavía, sobre ensueños, difunde lo mismo desde su ratiro de Isnia-Pollana, que Moisés desde el Sinaí. Hay una diferencia, sin embargo, y aquél preceptuaba laconicamente, y éste predica con verbo abundante y metáforas bien buscadas y aun rebucadas.

La humanidad, dicho sea sinceramente, no hizo gran caso al «hombre de la montaña», a Moisés; las matanzas que desde entonces ha habido... y muy de temer es que haga el mismo caso de los panteísmos de Tolstoi. Schopenhauer, ya pasado de moda, pedía que se comparara el placer del lobo que devora al cordero con el dolor del cordero que es devorado. Pedia lo más intenso, lo único, pretendía él, que existe sobre la tierra. Yo recuerdo esto para indicar solamente que no hay lobo que se convenga de que la vida del cordero es una parte de la vida suya. Los lobos serán lobos siempre, y el hombre para el hombre... etc; que no es cosa de llenar de citas estas pocas líneas.

El papel de lobo lo representa por esta vez el presidente Roosevelt. Parece su Mensaje una contestación brutal a las dulces doctrinas tolstoianas. Todo el Mensaje está compuesto sobre un diapasón de conquista. La China por aquí, la Turquía por allá, las Filipinas por el otro lado... «Es preciso», dice, «aumentar sin tregua el efectivo y la fuerza de la Marina americana. Es preciso establecer una base naval en la bahía de Subic, en las Filipinas. Es preciso hacer de los Estados Unidos una gran potencia marítima...»

El lobo arroja su mirada sobre los rebaños y quiere estar en disposición de dar zarpazos en todas direcciones. No es que trate de defender su madriguera, sino de atacar por todas partes. Se dispone a matar, porque los acorazados y los cañones no se construyen precisamente para repartir yemas de coco, sino bombas que destruyan...

Hay que consignar este contraste: de Rusia, el país de todas las tiranías y todas las miserias, salen palabras de dulzura.

De los Estados Unidos, el país de todas las libertades y de todas las esplendencias, salen rugidos anunciadores de grandes carnicerías.

Admiramos a Tolstoi... y que Dios nos coja confesados.

JUAN BARCO

NOTAS DE SOCIEDAD

El conde de Llobregat ha salido para San Sebastián con el triste motivo de haber fallecido en aquella capital su abuela la condesa viuda del mismo título.

El conde de Oropesa, hermano del duque de Frías, contraerá matrimonio en breve en Roma con la princesa viuda Corsini, née Sforza-Cesarini, que pertenece a una de las familias más aristocráticas romanas.

Anoche resultó tan animada, como los sábados anteriores, la reunión en casa de la marquesa de Villalba.

Elegante y aristocrática concurrencia llenaba los salones, y el elemento joven bailaba hasta una hora avanzada de la madrugada.

En la semana entrante se dará en el teatro Español una función de tarde, cuyos ingresos están destinados al monumento de Castelar.

Algunas damas aristocráticas se han encargado de colocar los palcos, y seguramente la concurrencia será muy selecta.

Los Sres. de Heredia (D. Pedro) reciben los sábados, por la tarde, en su hotel de la calle del Marqués de Urquijo.

Mad. de Blignières, esposa del segundo secretario de la embajada de Francia, ha dado a luz una niña.

Los señores de Baier han regresado hoy de su posesión de la Alameda de Osuna.

Anoche se celebró un banquete en el palacio de Portugal.

La duquesa viuda de Ballén sentó en su mesa al nuncio apostólico, monsignor Rinaldi; duques de la Conquista; marqueses de Santa Cristina; marqueses de La Laguna y Tenorio; condesas de Castañeda y Requena; condesas de Casa-Valencia y Sres. Dato y Torres.

La comida fué servida con la esplendor que proverbial en aquella aristocrática morada.

Ayer por la tarde se verificó el entierro del capitán de Ingenieros D. Ramiro Soriano, asistiendo a la conducción del cadáver muchos amigos.

Reciba su familia nuestro sincero pésame.

MADRID.

“EL QUIJOTE” EN MÁLAGA

La Prensa de Málaga se ha asociado unánimemente a la feliz idea lanzada desde las columnas de nuestro estimado colega *El Imparcial*, por el culto escritor Mariano de Cavia, de conmemorar dignamente el tercer centenario de la aparición de *El Quijote*.

Por consecuencia de estas excitaciones de los periódicos locales, el alcalde accidental de la simpática población andaluza D. Luis Encina, presentó una proposición al Ayuntamiento, que fué aprobada en la sesión celebrada el viernes pasado 11 del actual.

Dice así la referida proposición:

«Excmo. Señor: Un distinguido escritor, el Sr. D. Mariano de Cavia, ha iniciado el pensamiento de que se celebre con una demostración digna de su objeto el tercer centenario de la aparición del libro inmortal del príncipe de los ingenios *Don Quijote de la Mancha*, obra imperecedera que fué y sigue siendo la admiración del mundo civilizado.

Acogiéndole aquella iniciativa honradísima para el Sr. Cavia, el alcalde accidental que suscribe se permite proponer a V. E. se sirva acordar adherirse a aquel pensamiento, y en su día la Corporación contribuya en la forma que estime oportuna, y en la manera que la cultura de esta ciudad exige, a las demostraciones que se determinen con carácter general o local.

Salas capitulares a 11 de Diciembre de 1903.

Don Alfonso XIII en Lisboa

SERVICIO ESPECIAL DEL “DIARIO UNIVERSAL”.—TELEGRAMAS DE NUESTRO REDACTOR D. DOMINGO BLANCO

En Cintra. El almuerzo

Lisboa 13 (6,59 t.)

El almuerzo con que fué obsequiado Don Alfonso XIII en Cintra se sirvió en dos grandes mesas.

Presidía una nuestro soberano, teniendo a su derecha a la esposa del primer ministro Sr. Hintze Ribeiro; a la izquierda se sentaba la marquesa de Fayal, dama de la reina Amelia. En frente estaba Doña María Pia, ocupando los primeros puestos de derecha e izquierda el ministro plenipotenciario de España Sr. Polo de Bernabé y el Sr. Rodríguez San Pedro.

En la otra mesa se sentaron Doña Amelia y Don Carlos. A ambos lados de los reyes estaban el príncipe real y el presidente del Consejo, Sr. Hintze Ribeiro, y la esposa del señor Polo de Bernabé y la señora de Unias.

Los demás convidados se distribuyeron en las dos mesas, en los sitios previamente asignados.

Asistieron al almuerzo unas 50 personas. Las mesas estaban adornadas artísticamente con flores. El espléndido menú estaba impreso en elegantes cartulinas. Sirviéronse los platos en preciosas vajillas de Limoges. La cristalería, magnífica, perteneció a la reina Doña María Luisa.

Elegantísimo el comedor, con zócalo de azulejos.

Don Alfonso estuvo jovialísimo. Comió mucho, diciendo que la excursión le había abierto el apetito.

Durante el almuerzo la música de marina ejecutó escogido repertorio. Llamó la atención el escogido repertorio. Llamó la atención el escogido repertorio.

Francisco Simoes Serra

ción una marcha militar inspirada en la Marcha Real española.

El director de la banda entregó al rey un ejemplar de la composición musical con hermanita cubierta, mandada pintar por Don Carlos.

Don Alfonso agradeció muchísimo el obsequio.

Visitando el palacio

Lisboa 13 (6,59 t.)

Gracias a la amabilidad del conde de Taronea, noble portugués a la orden de Don Alfonso XIII, visité el palacio de Cintra mientras se verificaba el almuerzo.

Es un edificio soberbio. La parte antigua merece especial mención.

El salón de embajadores, llamado sala de armas, desde cuyas ventanas se ve el mar, es notable.

También sorprende el salón de los Cines, con ricos tapices flamencos, mesa de billar y artístico piano. En los muebles de este departamento se ven retratos de varios soberanos de Europa, con dedicatorias expresivas a la reina Doña María Pia.

En la familia real española está uno de la reina madre, con la siguiente dedicatoria: «Souvenir affectueux de sa dévouée sœur et cousine, María Cristina.»

También figuran fotografías de Don Alfonso XIII, de los príncipes de Asturias y de las infantas Isabel y Teresa.

En las habitaciones destinadas para descanso de Don Alfonso aparecen más retratos de los reyes y príncipes españoles.

Al tren

Lisboa 13 (6,59 t.)

A las dos de la tarde terminó el almuerzo, trasladándose inmediatamente los comensales a la estación de Ténz, en coches de cuatro caballos enganchados a la postillona.

El paso de la comitiva fué acogido con vivas y aplausos entusiásticos por el pueblo.

Desde los balcones las señoras arrojaban flores y agitaban pañuelos.

La tarde, hermosa, contribuyó al mayor esplendor del acto.

El tren regio cambió de línea, pasando de la de Cintra a la de circunvalación, llegando a las dos y media a los apaderos de Campo Pequeno, a pocos pasos de la plaza de toros.

La «tourada». Del tren a la plaza.

El pequeño trayecto desde el apadero de Campo Pequeno a la plaza de toros lo recorrieron los reyes en coches a la postillona, entrando en la plaza poco después de las dos y media.

En el primer coche iba la reina Pia, dando la derecha a Don Alfonso XIII, y enfrente iban Don Carlos y el príncipe real.

En el otro coche iban Doña Amelia y sus damas.

En los alrededores de la plaza un numeroso público saludó con entusiasmo a los reyes, que fueron también ruidosamente ovacionados al penetrar en el palco regio.

Joao Morcelino

Recordaba nuestras más espléndidas fiestas en el coliseo de la plaza de Orléans.

Los palcos estaban llenos, destacándose un plantel soberbio de hermosas mujeres que lucían lujosas toilette y costosas joyas.

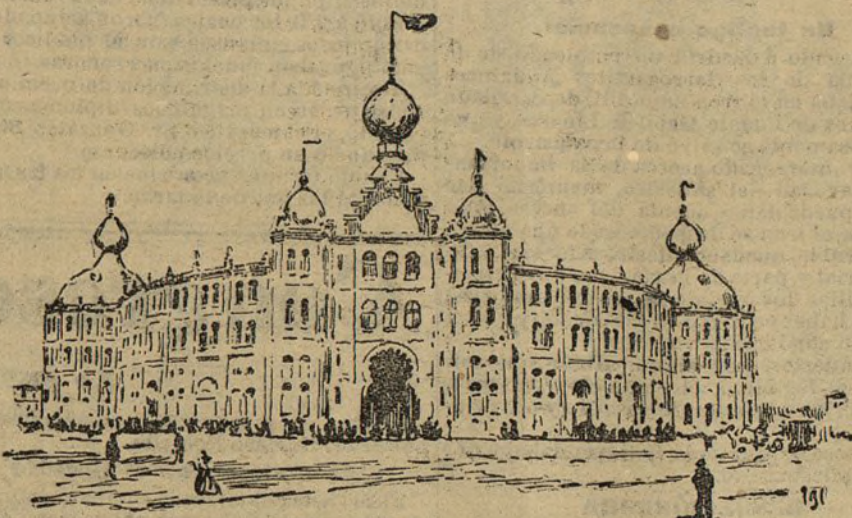
Ocupa el palco regio todo el centro de la sala, desde el entresuelo hasta el techo. Estaba alumbrado por multitud de lámparas eléctricas, produciendo fantástico efecto. Se mejava un gran trono iluminado.

Entrada de los reyes

A las nueve y media, cuando el teatro estaba completamente lleno, los acordes de la Marcha Real anunciaron la llegada de los reyes.

Penetrar éstos en el palco, oyendo en pie el himno español.

Al terminar la orquesta, el alcalde de Lisboa, que ocupa con varios concejales el palco inmediato al regio, dió vivas al rey de España, a la reina doña María Cristina y a la familia real española, que son calurosa y entusiásticamente contestados.



Plaza de toros de Lisboa

Espectáculo grandioso. Entusiasmo general. Lleno completo

Lisboa 13 (7,25 n.)

Se ha celebrado la corrida, que ha resultado para los españoles originalísima y en extremo agradable.

La plaza estaba espléndidamente adornada. Se han suprimido las colchas y banderas. En las galerías y palcos hay enormes lienzos con pinturas alegóricas, que representan escenas distintas del torero, alternando con panderetas y abanicos pintados, de grandes dimensiones.

Desde las alturas de los palcos y gradas a la contrabarrera hay arcos de follaje, o cados de modo que no impidan a los espectadores ver lo que pasa en el redondo.

La preciosa ornamentación de la plaza de Campo Pequeno ha sido dirigida por el distinguido artista D. Eduardo Rey.

En lo que nosotros llamamos el despejo no han figurado carrozas, sino que se ha hecho del modo siguiente:

Primero apareció un alguacil, a quien llamaban *El Neco*, que hizo varios saludos en distintas direcciones. Entretanto, en medio de la plaza, había cuatro niños vestidos de pajes, dos de los colores portugueses y otros dos españoles.

Después sale una mula que lleva encima dos grandes cajas, conteniendo las banderillas y rejonas.

Un grupo de forzados descargan la mula y sacan el contenido, que se coloca entre barreras.

Después salen los *campesinos* o vaqueros, a caballo, llevando los caballos enjaezados a estilo de campo con albardas y mantas toscas, vistiendo ellos también el traje campesino y llevando largas varas como las garrochas de los vaqueros españoles.

Todo este personal forma dos filas, dejando una calle por la que aparecen en primer término los toreros vestidos igual que los nuestros, y detrás salen los caballeros rejonadores, lujosamente vestidos y montando soberbios caballos.

Su aparición arranca aplausos, a los que unimos los nuestros los españoles, pues difícilmente pueden verse figuras más vistosas y arrogantes a caballo.

Detrás salen varios caballos de respeto con riquísimas gualdrapas, y cuando todos están colocados en sus respectivos sitios, empiezan los saludos, que aquí se llaman cortesías, hechos primero por los caballeros, que hacen admirables juegos de equitación, avanzando y retirándose sin volver nunca la espalda a los reyes.

Estos, que ocupan el palco regio, fueron saludados entonces con otra estrepitosa ovación, sirviéndoles de gran satisfacción el entusiasmo delirante con que los portugueses saludaron a nuestro jefe de equitación, avanzando y retirándose sin volver nunca la espalda a los reyes.

Después de saludar los caballos con vistosas evoluciones, avanzan los de a pie, que saludan rodilla en tierra, y se da orden de empezar la lidia, bajo la presidencia de un antiguo e inteligente aficionado, colocado en sitio a propósito, debajo del palco regio y casi encima de la contrabarrera, rodeado de pajes.

Un grupo de forzados se coloca debajo de la presidencia a modo que nuestros albarderos en las corridas reales, y blandiendo sus horquillas a guisa de albardas; pero no necesitan de otras defensas que de sus puños, como demostraron en la primera acometida, en la que todos se echaron sobre el toro, dominándolo.

Se han lidiado diez toros por el orden y en la forma siguiente:

Al primero lo han rejoneado los caballeros José Bento de Araújo y Fernando de Oliveira.

El segundo fué banderilleado por Cadete y Calabaz.

El tercero ha sido rejoneado por Manuel Casimiro y Joaquín Alves.

El cuarto banderilleado por Torres Branco y Manuel dos Santos.

El quinto rejoneado por Simoes Serra y Eduardo Macedo.

El sexto también rejoneado por Bento de Araújo y Oliveira.

El séptimo banderilleado por Guillermo Tadeu y Tomás da Rocha.

El octavo rejoneado por Manuel Casimiro y Joaquín Alves.

El noveno también rejoneado por Simoes Serra y Eduardo Macedo.

Y el último fué banderilleado por Jorge Cadete y Guillermo Tadeu.

Los toros, en general, fueron mansos y se prestaron a poco lucimiento, a pesar de lo cual, tanto rejoneadores como banderilleros, escucharon muchos aplausos.

Claro es que los que estamos acostumbrados a ver toros reses de pura raza no vemos grandes méritos cuando se toran embolados. Pero hay que reconocer que unos y otros son habilidosos y saben lo que se hacen.

El trabajo de los caballeros es brillante y ha de gustar a todo el que lo vea, pues además de excelentes jinetes, saben rejonear de un modo que no estamos acostumbrados a ver.

Muchos de los rejoneillos quedaban al romperse convertidos en banderas españolas y portuguesas.

La nota saliente de la corrida y lo que ha sido causa de mayor regocijo en los reyes y el público, han sido los sustos que han proporcionado los toros con sus frecuentes saltos al callejón.

Este estaba materialmente lleno de gente, entre la que abundaban los fotógrafos, unos con las máquinas en las manos y otros sobre los tripodes.

Era de ver el espanto de los discípulos de Daguerre cuando una flera trasapaba la trocha. Rodaban los objetivos, máquinas, tripodes y artistas, produciendo inmenso regocijo tan cómicas escenas.

Entre los fotógrafos vimos al Sr. Asenjo, que varias veces rodó, pues hubo ocasiones para que todos sufrieran el ridículo. Baste decir que un solo toro saltó 20 veces por el mismo sitio.

Los reyes reían a carcajadas, y el público, en general, lo mismo.

La corrida acabó casi al anochecer y los reyes salieron de la plaza en el pendulito toro, siendo objeto de una gran ovación.

He visto en la corrida mucha gente conocida.

Los periodistas pudimos ocupar varios sitios; pero ocupamos preferentemente el palco de la baronesa de Horta, que estaba tan elegante y bella como siempre, y estuvo amabilísima con nosotros, dándonos noticias y detalles que nunca agradeceremos bastante.

La iluminación en la Avenida

Lisboa 13 (8,40 n.)

Hace una hora que empezó la iluminación en la Avenida.

No he visto nada más hermoso ni más fantástico que el efecto que forman millares de farolillos venecianos y vasos de todos colores.

A trozos se ve la bandera española formada con vasos amarillos y encarnados.

Este festejo prueba el buen gusto de los espléndidos portugueses, contribuyendo mucho al ideal efecto que produce la hermosa Avenida, que cuando está terminada será una de las mejores de Europa.

A las ocho y media empiezan a circular los carruajes que llevan a los invitados a la función regia.

Lunch: a bordo y fuegos artificiales

Lisboa 14 (9,30 m.)

Por la tarde se celebró, a bordo del buque inglés *Good Hope*, un magnífico lunch en obsequio de la juventud de Lisboa.

Por la noche se quemó, a bordo del mismo barco, una admirable colección de fuegos artificiales, habiendo sido invitados el almirante y comandantes de los buques españoles.

Los fuegos fueron verdaderamente maravillosos, siendo imposible describir el efecto que producían en el espacio las combinaciones de luces.

Inmensa muchedumbre presenció entusiasmada este espectáculo.

Don Alfonso pasó por la Avenida al dirigirse al teatro, admirando tan soberbia fiesta.

Todo pudo lucir perfectamente, gracias al buen tiempo.

En el teatro de San Carlos. Función de gala. Aspecto de la sala

Lisboa 14 (10,5 m.)

La función de gala celebrada anoche en el teatro de San Carlos resultó brillante.

Recordaba nuestras más espléndidas fiestas en el coliseo de la plaza de Orléans.

Los palcos estaban llenos, destacándose un plantel soberbio de hermosas mujeres que lucían lujosas toilette y costosas joyas.

Ocupa el palco regio todo el centro de la sala, desde el entresuelo hasta el techo. Estaba alumbrado por multitud de lámparas eléctricas, produciendo fantástico efecto. Se mejava un gran trono iluminado.

Entrada de los reyes

A las nueve y media, cuando el teatro estaba completamente lleno, los acordes de la Marcha Real anunciaron la llegada de los reyes.

Penetrar éstos en el palco, oyendo en pie el himno español.

Al terminar la orquesta, el alcalde de Lisboa, que ocupa con varios concejales el palco inmediato al regio, dió vivas al rey de España, a la reina doña María Cristina y a la familia real española, que son calurosa y entusiásticamente contestados.

Tócase luego la Marcha Real portuguesa, dando al final el alcalde vivas a Don Carlos I y a las reinas Pia y Amelia, acogidos por el público con iguales manifestaciones que los anteriores.

Después todos los espectadores rompen a aplaudir estrepitosamente, agitando pañuelos y sombreros.

Don Alfonso contesta, saludando con la mano y sonriendo.

La actitud simpática del joven rey redobla el entusiasmo del público, que pide vuelva la orquesta a interpretar nuestra Marcha Real.

Al concluir los músicos, nuevos vivas y salvas de aplausos.

Sientánselos los soberanos, y da principio la representación de la ópera *Fedora*, cantada por Laforgue y De Lucía. La obra alcanzó un excelente desempeño.

El palco regio era objeto de gran curiosidad, atrayendo las miradas de todos.

Doña Amelia, radiante de hermosura, vestía traje de tís y plata, adornado con encajes amarillos. En cabeza y pecho valiosísimo aderezo de enormes esmeraldas y brillantes, regalo de boda de los suegros de la reina.

Doña María Pia, siempre elegante, lucía traje de terciopelo negro, con magníficos encajes de Chantilly. En la cabeza rica corona de zafiros, collar y pulseras de gruesas perlas.

Don Carlos llevaba uniforme de generalísimo. Ostentaba muchas condecoraciones,

miñía real española, que son calurosa y entusiásticamente contestados.

Tócase luego la Marcha Real portuguesa, dando al final el alcalde vivas a Don Carlos I y a las reinas Pia y Amelia, acogidos por el público con iguales manifestaciones que los anteriores.

Después todos los espectadores rompen a aplaudir estrepitosamente, agitando pañuelos y sombreros.

Don Alfonso contesta, saludando con la mano y sonriendo.

La actitud simpática del joven rey redobla el entusiasmo del público, que pide vuelva la orquesta a interpretar nuestra Marcha Real.

Al concluir los músicos, nuevos vivas y salvas de aplausos.

Sientánselos los soberanos, y da principio la representación de la ópera *Fedora*, cantada por Laforgue y De Lucía. La obra alcanzó un excelente desempeño.

El palco regio era objeto de gran curiosidad, atrayendo las miradas de todos.

Doña Amelia, radiante de hermosura, vestía traje de tís y plata, adornado con encajes amarillos. En cabeza y pecho valiosísimo aderezo de enormes esmeraldas y brillantes, regalo de boda de los suegros de la reina.

Doña María Pia, siempre elegante, lucía traje de terciopelo negro, con magníficos encajes de Chantilly. En la cabeza rica corona de zafiros, collar y pulseras de gruesas perlas.

Don Carlos llevaba uniforme de generalísimo. Ostentaba muchas condecoraciones,

miñía real española, que son calurosa y entusiásticamente contestados.

Tócase luego la Marcha Real portuguesa, dando al final el alcalde vivas a Don Carlos I y a las reinas Pia y Amelia, acogidos por el público con iguales manifestaciones que los anteriores.

Después todos los espectadores rompen a aplaudir estrepitosamente, agitando pañuelos y sombreros.

Don Alfonso contesta, saludando con la mano y sonriendo.

La actitud simpática del joven rey redobla el entusiasmo del público, que pide vuelva la orquesta a interpretar nuestra Marcha Real.

Al concluir los músicos, nuevos vivas y salvas de aplausos.

Sientánselos los soberanos, y da principio la representación de la ópera *Fedora*, cantada por Laforgue y De Lucía. La obra alcanzó un excelente desempeño.

El palco regio era objeto de gran curiosidad, atrayendo las miradas de todos.

Doña Amelia, radiante de hermosura, vestía traje de tís y plata, adornado con encajes amarillos. En cabeza y pecho valiosísimo aderezo de enormes esmeraldas y brillantes, regalo de boda de los suegros de la reina.

Doña María Pia, siempre elegante, lucía traje de terciopelo negro, con magníficos encajes de Chantilly. En la cabeza rica corona de zafiros, collar y pulseras de gruesas perlas.

Don Carlos llevaba uniforme de generalísimo. Ostentaba muchas condecoraciones,

miñía real española, que son calurosa y entusiásticamente contestados.

Tócase luego la Marcha Real portuguesa, dando al final el alcalde vivas a Don Carlos I y a las reinas Pia y Amelia, acogidos por el público con iguales manifestaciones que los anteriores.

</

cubierto, llovioso 6 con nieblas. Lluve débilmente en casi toda la Península, pero son lluvias ligeras; más bien lloviznas propias de invierno.

En Madrid hemos tenido niebla todo el día. Aspecto del tiempo.—Hoy subió un poco el barómetro en España. Descendió algo en Lisboa y toda la región occidental y meridional. Dominan vientos del SO. débiles, la mar está fuertemente agitada, y el tiempo continúa metido en nubes, en nieblas y en aguas. ¡Amén!

CARTIC.

El viaje del rey y "The Standard"

Es sabido que *The Standard* es el periódico oficial del Gabinete de St. James. Organó de los conservadores, defendió constantemente a Lord Salisbury y hace hoy la política oportunista de mister Balfour. Sus juicios tienen, pues, más importancia de los del resto de la Prensa inglesa. Si no expresan la voluntad ministerial, muestran de acuerdo con ella.

The Standard dedica diariamente gran espacio a dar cuenta del viaje de nuestro soberano a Lisboa, expresándose en términos muy amistosos para los dos países ibéricos. En el número del 10 del corriente, llegado ayer a Madrid, dedica un extenso artículo a comentar la visita. Da cuenta de los preparativos de la Corte portuguesa. Relata, muy a la ligera, la historia del vecino reino, haciendo recibiendo el apoyo que en todo tiempo ha recibido del pueblo y de los Gobiernos de Inglaterra, y añade, refiriéndose a España y Portugal:

Aunque no puedan llegar a constituir una familia, existen entre las naciones que sean buenos amigos. Redundaría en su común provecho el que se concertasen para hacer navegable el Guadiana, lo cual está hoy al alcance de la ciencia de los ingenieros. El Tago, que desciende de la meseta central, a jutos y por gargantas de montañas, presenta más graves dificultades, y el Douro ó Duero, por el Norte, es todavía más penoso de anudar. No hay ya peligro de que una propuesta de esa naturaleza encuentre la contestación que otra vez se dio en España. Las autoridades meditaron por razonable espacio, y respondieron que, si el Tago o Douro hubieran tenido designios de hacer navegable el río, le habría sido muy fácil hacerlo. La falta de dinero y el temor de cada país de que la obra pueda abaratar demasiado los productos del otro, son, probablemente, los obstáculos. España y Portugal pueden diferenciarse en muchas cosas, pero coinciden en un ilustrado horror a tener que entretenerse por el bien ajeno.

Mucho se ha ganado, sin embargo, con la desaparición de los anhelos de pelea. Nuestro propio deseo, representado por la presencia del almirante Jervis y de sus cruceros en Lisboa, es que ambos reinos puedan prosperar en armonía. La pobreza de sus vecinos no es ventaja para una nación que busca clientes, aunque tan curiosa idea parece preocupar entre nosotros a ciertos espíritus especulativos.

Los dos estados de la Península, mucho tiempo hostiles entre sí, han sido nuestros aliados con más frecuencia que han dejado de serlo. Portugal ha sido casi siempre nuestro amigo. Los tres sostuvimos juntos la lucha desesperada con Napoleón.

Si fuera dable a España y Portugal revivir con la rapidez del Japón (lo cual está en sus manos mediante el empleo de un poco de energía y de sentido común) ese desarrollo, sería presenciado por nosotros con cordial y entera agrado. Nuestros sentimientos hacia España no son menos amistosos que hacia nuestro aliado portugués.

Mucho y muy confusamente se habla en España de alianzas y de política exterior. Un Estado no puede tenerlas simplemente por desearlas, ni aun por comprar armas y buques. Cuando las tenga debe cuidar de que sean conformes a sus intereses verdaderos, y para la Península ibérica éstos indican las buenas relaciones con Inglaterra. Somos los banqueros y los mejores clientes de ambos países. Las inmensas riquezas minerales de España están siendo explotadas con mutua ventaja con capital inglés, y hay todavía amplio espacio para el empleo de más. Felizmente el adelanto de las dos naciones en la industria y el comercio es firme, y la actividad práctica mostrada en estos campos está comenzando a decir su palabra en la política.

Las manifestaciones del diario londinense tienen importancia por lo que son en sí y por quien las dice.

NOTICIAS POR TELEGRAMA

DE PROVINCIAS

Los liberales sevillanos. Adhesiones a Moret. Sevilla 14 (7 m.).—Se ha reunido el Comité liberal democrático, bajo la presidencia del Sr. Rodríguez de la Borbolla, con asistencia de numerosos representantes de Sevilla y su provincia.

Se acordó unánimemente lamentar la división de los liberales españoles; perseverar en la política en que venían inspirándose, y como en los últimos debates parlamentarios fué D. Segismundo Moret el campeón decidido de esa política, dirigirse un mensaje ofreciéndole la cooperación de los liberales sevillanos para el desarrollo de la misma. —*Sánchez.*

Industrial fugado. Docientos operarios sin trabajo.

Ferrol 14 (7 m.). El conocido industrial D. Manuel Camacho, dueño de una importante fábrica de calzado, ha desaparecido de El Ferrol, abandonando su industria que había adquirido grandes valores.

El suceso es comentadísimo en esta población.

Se dice que la fuga obedece a que en la marcha de su negocio se presentan dificultades, habiendo un pasivo de 20.000 duros. La fábrica será cerrada y quedarán sin trabajo unos 200 operarios. —*Noticia.*

Explosión de pólvora. En Santona ha ocurrido una gran explosión de pólvora en casa de D. Alejandro García.

Han resultado gravemente heridos José Pérez Gutiérrez, de diez y seis años, y el niño Luis García, ambos con grandes quemaduras en todo el cuerpo.

La explosión fué terrible, produciendo un gran pánico entre los vecinos.

El edificio ha quedado en ruinas.

Se ignoran las causas de la explosión. —*Pedrosa.*

DEL EXTRANJERO

El Grineco. Caracas 13.—La navegación del Orinoco quedará restablecida para los buques de todas las nacionalidades en cuanto se establezca la aduana de Almacure, lo cual ocurrirá en marzo del año entrante.

Un incendio.

México 13.—Se ha declarado un gran incendio en la aduana, donde se custodiaban varios vagones de tocino americano y aceite, que quedaron destruidos.

Los daños fueron de mucha entidad, estimándose en dos millones de marcos.

No hay que lamentar desgracias personales.

Panamá.

Nueva York 14.—Un despacho de Pana-

má anuncia que hoy publicará el Gobierno de aquel nuevo Estado el decreto fijando la fecha de las elecciones para la Asamblea constituyente el día 28 del actual, y la convocatoria de dicha Asamblea para el 15 de Enero próximo.

El comercio francés. París 14.—El *Diario Oficial* publica hoy los datos estadísticos relativos al comercio interior y exterior de Francia durante los once primeros meses del corriente año.

Las importaciones se han elevado a la cifra de 4.223.859.000, francos contra la de francos 3.977.343.000 que importaron en 1902.

Las exportaciones en este año ascendieron a 3.806.351.000 francos, contra 3.638.972.000 a que se elevaron en igual período del año anterior.—*Fabra.*

CRIMEN DESCUBIERTO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Córdoba 14 (8,10 m.).

En Angón, pueblo de esta provincia, han sido descubiertos los autores de un crimen horrible cometido en Septiembre de 1899.

En el mencionado mes desapareció de dicho pueblo Romualdo Merino Moreno, pastor de oficio. Se practicaron gestiones para encontrarlo, y no hallando el menor indicio que hiciera creer en la posibilidad de un crimen, nadie se volvió a preocupar del asunto.

Recientemente, un hermano del pastor acusó ante el juez de Atenza a un hermano de aquel llamado Eustaquio, como asesino del desaparecido. Comenzaron las indagaciones judiciales que han descubierto el horrible crimen.

Fué indagador de éste el denunciado hermano del pobre pastor, que se puso de acuerdo con otros dos pastores, Mauricio Merino y Angel Lopez, para que éstos asesinasen al infeliz Romualdo, dándole en pago 60 pesetas.

El móvil que impulsaba a Eustaquio era quedarse con una parte de ganado y unos bancos propiedad del Romualdo, para lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

Los asesinos contrataron buscadores en el monte a Romualdo y trabaron conversación con él, cuando más desconfiado estaba lo cual, después de desaparecer éste, mostró un documento falso, por el que resulta que el asesinado le había vendido cuanto poseía.

El cablegrama en que se nos da cuenta de la corrida dice que Montes sigue mejorando. El próximo domingo se celebrará el beneficio de *Machaguito*.

UN DESCARRILAMIENTO

MUERTOS Y HERIDOS

Un testigo presencial

Ha llegado a Madrid un empleado de la Compañía de los ferrocarriles Andaluces que viajaba en el tren núm. 101, descarrilado en la línea de Puente Genil a Linares, y que milagrosamente se salvó de la catástrofe.

Al ser interrogado acerca de la importancia y gravedad del siniestro, manifestó que apenas pudo darse cuenta del suceso. Sólo sabe que el tren se desprendió desde una altura considerable, quedando destruido casi todo el material y parte de la vía. Que los primeros auxilios los recibieron siete horas después de haber ocurrido la catástrofe, y que el tren sólo condujo 20 viajeros.

Los muertos, por ahora, sólo son cuatro: el fogonero, el conductor del tren, un mozo, un vendedor de pescado y otro viajero.

Supónese existan más víctimas debajo del material destruido.

DESDE CÓRDOBA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Córdoba 14 (2,30 t.).

Hasta las doce de esta mañana se ha caído en Córdoba de noticias oficiales de la catástrofe.

Creyamos que el accidente había ocurrido en la provincia de Jaén.

Salobre es un arroyo cercano a Baena, de esta provincia.

Los muertos son el jefe de tren, fogonero y el cabo de tambores de Couta, Antonio González Alfonso.

Los heridos son seis y tres contusos. Hay más heridos, que fueron trasladados a Jaén desde Alcaudete.

Los vagones deteriorados son 15 y la máquina.

Ha actuado el Juzgado municipal de Luque.

Los cadáveres los ha retirado el Juzgado de Instrucción de Baena, auxiliado por la benemérita.

Las primeras noticias que se han tenido en Córdoba han sido por el *DIARIO UNIVERSAL* llegado hoy.—*Daniel.*

EL TEMPORAL

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Córdoba 14 (8,30 m.).

Desde ayer reina un fuerte temporal en estas costas.

El espectáculo del mar es imponente. Han entrado de arrabada forzosa varios barcos, y se teme por la suerte de algunos pescadores, a quienes habrá sorprendido el temporal.—*Barroca.*

Puerto de Santa María 14 (9,30 m.). Ayer se desencadenó un furioso temporal. A la entrada de la barra estuvieron a punto de naufragar tres barcos de pesca, siendo salvados tras lucha heroica por los tripulantes de un bote que fué en su auxilio.

Van entrando algunas barcas pesqueras por cuya suerte se teme.

El temporal ha amainado mucho.—*Chorro.*

Villagarcía 14 (7 m.). Anteayer cruzó por este término un vendaval horrible, que producía un tremendo y extraño ruido. Al mismo tiempo caía una lluvia torrencial.

El suelo temblaba y el oleaje en la bahía era furioso; algunos barcos de poco tonelaje rompieron las amarras; naufragaron algunos botes, y un pontón se estrelló en las rocas.

Los daños causados a la agricultura por la tormenta son considerables.—*R.*

Málaga 14 (10,30 m.). Reina desde ayer un fuerte temporal. En aguas de Marbella ha naufragado el land *San Antonio*, de la matrícula de Estepona, pereciendo ahogados el patrón y dos marineros.—*Almaguerra.*

LA BOLSA

FONDOS PÚBLICOS

DÍA 12 DÍA 14

Por 100 PERÚ INTERIORES

Fin corriente..... 77 48 77 58

Fin próximo..... 77 48 77 58

Atende

Series y de 50.000 pías. nominales..... 77 48 77 58

• E de 25.000..... 77 48 77 58

• D de 12.500..... 77 48 77 58

• C de 6.250..... 77 48 77 58

• B de 3.125..... 77 48 77 58

• A de 1.562..... 77 48 77 58

En diferentes series..... 77 48 77 58

• E de 100 pías. nominales..... 95 58 95 58

• D de 50..... 95 58 95 58

• C de 25..... 95 58 95 58

• B de 12..... 95 58 95 58

• A de 6..... 95 58 95 58

En diferentes series..... 95 58 95 58

• E de 100 pías. nominales..... 95 58 95 58

• D de 50..... 95 58 95 58

• C de 25..... 95 58 95 58

• B de 12..... 95 58 95 58

• A de 6..... 95 58 95 58

En diferentes series..... 95 58 95 58

• E de 100 pías. nominales..... 95 58 95 58

• D de 50..... 95 58 95 58

• C de 25..... 95 58 95 58

• B de 12..... 95 58 95 58

• A de 6..... 95 58 95 58

En diferentes series..... 95 58 95 58

• E de 100 pías. nominales..... 95 58 95 58

• D de 50..... 95 58 95 58

• C de 25..... 95 58 95 58

tituto D. Manuel Zabala, ocupando los demás de la cátedra todo el profesorado del Claustro y los directores y profesores de los colegios incorporados a dicho Instituto.

El Sr. Zabala leyó una extensa Memoria, haciendo resaltar la importancia y transcendencia del acto, y hablando de las tendencias que debe tener la enseñanza.

Después el secretario, D. Eneas Alfaro y Navarro, procedió a la lectura de los nombres de los alumnos premiados, cuyo número ascendió a 250, los cuales fueron saludados con estrepitosos aplausos por el público, en el cual figuraban muchísimas señoras.

Terminada la distribución de premios, que consistieron en magníficos diplomas en pergamino, el catedrático Sr. González Serrano pronunció un precioso discurso.

El acto terminó, con elocuentes frases del rector, a las dos de la tarde.

Congreso

La sesión

Se abre a las tres menos cuarto, presidida por el Sr. Romero Robledo.

El centenario del Quijote

El Sr. Reina encabeza la inmensa importancia que para la literatura patria tiene el hecho de que el Gobierno que más afilice si piensa intervenir en la fiesta que se prepara para celebrar esa joya de las letras patrias.

El Sr. Picón, como académico de la Española, solicita que a dichas fiestas se les dé el mayor esplendor.

El presidente del Consejo ofrece su más entusiasta colaboración y la del Gobierno, poniendo todos los recursos de que se puede disponer para el mejor éxito del centenario.

El Sr. Muro, en nombre de los republicanos, se asocia a la idea, y solicita que la casa que en Valladolid habitó Cervantes, y en la cual escribió el *Quijote*, la adquiera el Gobierno para establecer en ella un Museo.

El Sr. Rodríguez, en nombre de la minoría liberal-democrática, se asocia a las manifestaciones anteriores.

Los sucesos de Santander y Bilbao

El Sr. Lletjet denuncia al Gobierno el hecho de que se han maltratado en la Cárcel de Santander a individuos presos con motivo de los últimos sucesos.

Pregunta también cuándo se va a levantar el estado de guerra en Bilbao.

El presidente del Consejo ofrece informarse en cuanto a lo primero. Por lo que se refiere a la situación de Bilbao, cree que los informes que ha recibido no es aún ocasión de que se sea la anomalía.

El Sr. Lletjet sostiene que allí ahora la tranquilidad es completa.

El mitin del Lírico

El Sr. Silveira (D. Eugenio) ocupó de la celebración del mitin republicano del teatro Lírico, y dice que en los discursos que en dicho acto se pronunciaron no observaron los oradores la debida moderación, y que ni a éstos ni a la carta del Sr. Costa se le puso el debido correctivo por parte del Gobierno.

El Sr. Silveira pide que se ponga a discusión el proyecto de ley que se va a presentar al Congreso, y que se le dé el carácter de ley de urgencia.

El Sr. Lletjet sostiene que allí ahora la tranquilidad es completa.

El Sr. Silveira (D. Eugenio) ocupó de la celebración del mitin republicano del teatro Lírico, y dice que en los discursos que en dicho acto se pronunciaron no observaron los oradores la debida moderación, y que ni a éstos ni a la carta del Sr. Costa se le puso el debido correctivo por parte del Gobierno.

El Sr. Silveira pide que se ponga a discusión el proyecto de ley que se va a presentar al Congreso, y que se le dé el carácter de ley de urgencia.

El Sr. Lletjet sostiene que allí ahora la tranquilidad es completa.

El Sr. Silveira (D. Eugenio) ocupó de la celebración del mitin republicano del teatro Lírico, y dice que en los discursos que en dicho acto se pronunciaron no observaron los oradores la debida moderación, y que ni a éstos ni a la carta del Sr. Costa se le puso el debido correctivo por parte del Gobierno.

El Sr. Silveira pide que se ponga a discusión el proyecto de ley que se va a presentar al Congreso, y que se le dé el carácter de ley de urgencia.

El Sr. Lletjet sostiene que allí ahora la tranquilidad es completa.

El Sr. Silveira (D. Eugenio) ocupó de la celebración del mitin republicano del teatro Lírico, y dice que en los discursos que en dicho acto se pronunciaron no observaron los oradores la debida moderación, y que ni a éstos ni a la carta del Sr. Costa se le puso el debido correctivo por parte del Gobierno.

El Sr. Silveira pide que se ponga a discusión el proyecto de ley que se va a presentar al Congreso, y que se le dé el carácter de ley de urgencia.

El Sr. Lletjet sostiene que allí ahora la tranquilidad es completa.

El Sr. Silveira (D. Eugenio) ocupó de la celebración del mitin republicano del teatro Lírico, y dice que en los discursos que en dicho acto se pronunciaron no observaron los oradores la debida moderación, y que ni a éstos ni a la carta del Sr. Costa se le puso el debido correctivo por parte del Gobierno.

El Sr. Silveira pide que se ponga a discusión el proyecto de ley que se va a presentar al Congreso, y que se le dé el carácter de ley de urgencia.

El Sr. Lletjet sostiene que allí ahora la tranquilidad es completa.

El Sr. Silveira (D. Eugenio) ocupó de la celebración del mitin republicano del teatro Lírico, y dice que en los discursos que en dicho acto se pronunciaron no observaron los oradores la debida moderación, y que ni a éstos ni a la carta del Sr. Costa se le puso el debido correctivo por parte del Gobierno.

El Sr. Silveira pide que se ponga a discusión el proyecto de ley que se va a presentar al Congreso, y que se le dé el carácter de ley de urgencia.

El Sr. Lletjet sostiene que allí ahora la tranquilidad es completa.

El Sr. Silveira (

